

***Renovando el voluntariado juvenil en América Latina y el Caribe  
Lima, 24 de marzo de 2004***

**ESTRATEGIAS PARA DESARROLLAR EL VOLUNTARIADO  
JUVENIL EN LATINOAMERICA**

Borrador de trabajo preparado por Brett Alessi, Susan Stroud y María Nieves Tapia

Las reflexiones y propuestas que siguen pretenden simplemente estimular el intercambio de ideas y la construcción de consensos en torno a las estrategias más adecuadas para desarrollar el voluntariado juvenil en América Latina y el Caribe.

Como borrador de trabajo, el texto no incluye referencias bibliográficas ni notas, que podrían ser incorporadas en una versión posterior.

**1) ¿Por qué es necesario desarrollar el voluntariado juvenil en América Latina?**

Son múltiples las razones que recomiendan promover el voluntariado juvenil. Sin pretender agotarlas siquiera mínimamente, hemos intentado agruparlas en cuatro grandes motivaciones:

***1.1 En favor de un desarrollo personal integral de los jóvenes:***

Si bien el sistema educativo tiene un rol crucial en el desarrollo personal de los niños, adolescentes y jóvenes, es necesario reconocer que este desarrollo tiene lugar en múltiples espacios, que incluyen la educación formal, pero también la educación no-formal, la familia, el grupo de pares y las organizaciones juveniles sea cual fuera su grado de estructuración.

Los beneficios que ofrece el voluntariado juvenil para el desarrollo personal de los jóvenes abarcan múltiples y complejos caracteres, de los que quisiéramos señalar especialmente dos:

- *El voluntariado juvenil es simultáneamente una etapa de pasaje y una etapa fundacional para los proyectos de vida:*

Quienes trabajamos con jóvenes sabemos que la condición juvenil tiene, por definición, un carácter de *pasaje*, de transición, que diferencia a los movimientos juveniles de las organizaciones formadas prioritariamente por adultos. A esta característica intrínseca se suma el rápido cambio de contextos culturales y socio-económicos, que lleva a cambios generacionales rápidos y profundos. Tal como afirmaba un veterano formador de dirigentes juveniles, “cada vez que me sé las respuestas, me cambian las preguntas”.

De la permanente renovación de las organizaciones juveniles depende su eficacia para ser canales participativos y de desarrollo personal para las nuevas generaciones, lo cual plantea permanentemente nuevos desafíos a quienes trabajamos en este campo.

Simultáneamente a su carácter transicional -acortado en los sectores populares por la temprana asunción de responsabilidades familiares y económicas-, la etapa juvenil tiene una honda influencia en la determinación de las *trayectorias de vida*. Las experiencias personales y sociales vividas en los primeros años de vida, así como las opciones que se hacen en estos años suelen ser fundantes en la definición -o indefinición- de un proyecto de vida, en las opciones vocacionales, ideológicas, y de trayectoria laboral o académica.

Si bien no disponemos de estadísticas confiables para la región, investigaciones desarrolladas en otras partes del mundo sugieren que las personas que han desarrollado acciones solidarias y de voluntariado en su juventud, tienden a mantener a lo largo de la vida niveles de compromiso social y participación política superiores a quienes no han hecho esas experiencias.

- *El voluntariado constituye en sí mismo una valiosa experiencia formativa:* así como por definición la juventud es efímera, también es por definición una etapa formativa. Los hábitos y actitudes desarrollados en esta etapa tienden a ser los más arraigados, así como los aprendizajes desarrollados en los primeros años de vida pueden limitar o favorecer los posteriores ciclos de aprendizaje.

Aún las modalidades más informales de voluntariado constituyen una valiosa experiencia formativa, dado que permite a los jóvenes desarrollar capacidades y actitudes. Como lo han señalado numerosos autores, las acciones de voluntariado constituyen una eficaz preparación no sólo para la vida, sino también para el mundo del trabajo y la educación superior.

Numerosas organizaciones de voluntariado juvenil tienen, de hecho, su propio *currículum* explícito: los programas de formación de los Scouts o de la Pastoral de Juventud incluyen contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales.

Hay también un “*currículum oculto*” en toda organización de voluntariado, que incluye los valores y actitudes privilegiados por la misión y los objetivos institucionales, y también lo que Alberto Croce denomina “ejes de Aprendizaje” que se desarrollan con mayor o menor grado de

conciencia y de intensidad en toda organización juvenil. Algunos de estos ejes son:

- *Conocimiento y análisis de la realidad*: cualquier acción de voluntariado implica conocer y tomar posición frente a una determinada problemática comunitaria, ya sea ésta la falta de espacios recreativos en un barrio o la contaminación planetaria. Investigaciones recientes muestran, por ejemplo, que los estudiantes que desarrollan actividades de voluntariado o de aprendizaje-servicio tienen mayor grado de interés y de conciencia en cuanto a la realidad local y mundial, y están mejor dispuestos a desarrollar y defender ideas propias al respecto que los jóvenes sin experiencias de voluntariado.
- *Organización Comunitaria*: en menor o mayor medida, cualquier organización voluntaria exige a los jóvenes reconocer formas de organización, aprender a identificar referentes y mecanismos de interacción dentro de la propia organización, entre ésta y la comunidad, y en los casos de organizaciones más complejas, puede llevar a los jóvenes a adquirir experiencia sobre el funcionamiento de organizaciones nacionales e internacionales.
- *Competencias Comunicacionales*: el interactuar en una organización, sea ésta pequeña o grande, obliga a los jóvenes a desarrollar competencias comunicacionales más sofisticadas que las empleadas habitualmente en el grupo de pares. En condiciones óptimas, las acciones de voluntariado ponen al joven en contacto con grupos de personas con diferentes condiciones culturales, diferentes estilos comunicacionales, y le permiten desarrollar su potencial comunicativo no sólo en el nivel interpersonal, sino también institucional e inter-institucional, y a través de múltiples medios de comunicación.
- *Administración de Recursos*: como bien sabemos, nada se hace sin recursos. Desde reunir las monedas para pagar las fotocopias del grupo juvenil hasta desarrollar los fondos necesarios para grandes emprendimientos sociales, las organizaciones de voluntariado permiten a los jóvenes desarrollar una vasta gama de competencias vinculadas a la administración de recursos económicos y humanos.
- *Valores*: la opción personal de ser un voluntario implica en sí misma la adopción de un conjunto de valores ligados básicamente a la solidaridad y la justicia. Si bien no todas las organizaciones de voluntariado comparten los mismos principios éticos o morales, cada organización es en sí misma una escuela de formación en valores para los jóvenes que forman parte de ella.
- *Ciudadanía y Organización Social*: el primer y quizás más fundamental de los aprendizajes que un joven realiza en una acción de voluntariado es el ejercicio de ciudadanía participativa y de organización social ante un desafío concreto. Aprender que ante un problema no es lo mismo callar que hablar, hacer que permanecer apático, asociarse con otros que actuar individualmente, es un aporte fundamental del voluntariado a la formación de personas que puedan desarrollarse como ciudadanos participativos y solidarios.

### **1.2 El voluntariado juvenil como instrumento de prevención:**

Si bien es indispensable la participación de los adultos ante una serie de problemáticas que afectan a los propios jóvenes y al conjunto de la sociedad, los propios jóvenes son protagonistas en nuestro continente de innumerables iniciativas y organizaciones de voluntariado que trabajan en la prevención de problemáticas vinculadas a las adicciones, la violencia sistemática y otras.

En este sentido, la experiencia indica que:

- los jóvenes son quienes mejor pueden llegar a otros jóvenes en la difusión de respuestas positivas ante esas problemáticas: el compartir lenguajes, actitudes, y un clima cultural generacional común los hace los mejores comunicadores hacia sus pares. De hecho, es necesario reconocer que así como el grupo de pares puede estar en la raíz de la adopción de conductas de riesgo, también un grupo de pares con actitudes positivas puede ser el mejor instrumento para su prevención o superación.
- el participar en iniciativas de voluntariado permite a los jóvenes desarrollar actividades que inciden en su contexto (“empoderamiento”), fortalecer su autoestima, estar en contacto con grupos de pares y con adultos que ofrecen modelos de referencia positivos, y en general fortalecer sus condiciones de resiliencia, motivo por el cual suele considerarse al voluntariado como una de las formas inespecíficas de prevención de conductas de riesgo más exitosas.

Resulta lamentable, en muchos de nuestros países, que se invierta mucho más en políticas represivas de la delincuencia juvenil o de rehabilitación de jóvenes que ya han padecido adicciones severas, que en promover a las instituciones educativas y de voluntariado que podrían haber prevenido en primer lugar esas problemáticas.

### **1.3: El voluntariado juvenil como herramienta participativa de desarrollo socio-comunitario:**

Es casi un lugar común señalar que en nuestro continente los jóvenes son protagonistas de algunas de las iniciativas más creativas y eficaces de mejoramiento de la calidad de vida de sus comunidades, y que sin la participación de jóvenes en comedores comunitarios, centros de apoyo escolar, cooperativas de auto-construcción, iniciativas a favor del medio ambiente, etc., muchas de estas acciones no serían posibles, o no tendrían el mismo empuje.

Convocar al voluntariado juvenil ha permitido, en muchos de nuestros países, emprender campañas de alfabetización, de reforestación, de lucha contra el hambre y otras, que no hubieran podido ser posibles sin la contribución de los jóvenes.

Las políticas sociales tienden a considerar a menudo a los jóvenes exclusivamente como destinatarios de políticas compensatorias, mientras que desarrollar el voluntariado juvenil permitiría fortalecer la implementación de esas políticas, fortaleciendo simultáneamente el protagonismo social de las nuevas generaciones.

- ***El voluntariado juvenil como fundamento de la construcción del capital social y de una ciudadanía participativa y democrática:***

Para democracias emergentes, en formación, o en períodos de transición desde gobiernos autoritarios, como lo son la mayoría de las democracias latinoamericanas, la formación de una generación de ciudadanos participativos y solidarios es esencial.

El voluntariado juvenil puede constituirse en una herramienta clave para generar o fortalecer el capital social en nuestros países, para dar continuidad a las organizaciones ya existentes y para generar otras nuevas, de manera de consolidar una sociedad civil aún incipiente en muchos de nuestros países.

El voluntariado es, además, una herramienta de participación social clave para poder erradicar males endémicos de nuestros sistemas políticos, como lo son el clientelismo y la apatía, especialmente en los sectores populares. La auto-percepción de los más pobres de su invalidez ante los poderosos ha sido siempre alimentada por los caudillismos y asistencialismos de turno. Quebrar esa auto-percepción, y dar a los jóvenes la posibilidad de experimentar que sus acciones, coordinadas con las de otros, pueden modificar positivamente la realidad, puede ser la mejor vacuna contra el circuito de la dependencia clientelar y el inmovilismo político.

## **2) El estado actual de la cuestión:**

### **2.1 - La “invisibilidad” de los jóvenes voluntarios**

Un lugar común repetido hasta el hartazgo no sólo por los medios de comunicación, sino por docentes, dirigentes sociales y políticos, es el de la “desmovilización” de los jóvenes. Dicha desmovilización se considera tal asumiendo como paradigma y como punto de referencia a las movilizaciones juveniles protagonizadas por los padres de los jóvenes actuales en los años '60 y '70, con lo cual se convierte en una re-creación del viejo tópico “en mis tiempos...”

¿Es cierto que los jóvenes participan menos, son más apáticos y menos comprometidos con la realidad ahora que hace treinta años? Probablemente, la realidad sea más compleja que los lugares comunes, y cualquier mirada objetiva sobre el voluntariado juvenil debiera tener en cuenta:

- *las cuestiones demográficas:* las movilizaciones juveniles de los '60 y los '70 fueron protagonizadas por la generación de la posguerra (los “baby boomers”), la cohorte poblacional más numerosa hasta hoy en la mayor parte del mundo, y probablemente la que gozó de mayor “visibilidad” tanto en los países centrales como en nuestra región. Si bien en algunos países latinoamericanos los jóvenes son más numerosos que nunca, ese peso numérico no siempre encuentra correlato en una “visibilidad” suficiente en los medios de comunicación, salvo en ciertos clichés negativos del joven visto como “peligro”. Por otra parte, es necesario tener en cuenta que el peso relativo de los jóvenes tenderá a disminuir en casi todos nuestros países por el envejecimiento relativo de la población a causa de las más altas expectativas de vida, como ya se evidencia en algunos países del Cono Sur.
- *diversos grados de visibilidad:* en los '60-'70, el protagonismo juvenil más visible era el de las juventudes políticas (incluidas las organizaciones

guerrilleras), sindicales y estudiantiles. Este tipo de organizaciones, que generalmente tienen un nivel de exposición pública muy superior al de las organizaciones del voluntariado y los grupos juveniles de base, fueron precisamente las más desmovilizadas durante los '90 en la mayor parte de América Latina. No hay evidencias de que el distanciamiento de los jóvenes de lo político (“la generación post-democracia”) haya tenido necesariamente un correlato en la menor participación de jóvenes en organizaciones. Más bien, algunas encuestas parecen sugerir que la proporción de jóvenes que participaba en la década del '70, si bien más visible y con mayor incidencia política, sería menor a la proporción de jóvenes que participa en organizaciones del voluntariado en la actualidad.

- *Mayor integración entre voluntariado adulto y juvenil:* a diferencia del “conflicto generacional” que tipificaba a los jóvenes de los '60-'70, los jóvenes en la actualidad tienden a asumir el trabajo voluntario no tanto en torno a temas “juveniles”, sino en pos de causas comunes al conjunto de la sociedad (la protección del medio ambiente, el mejoramiento de la educación, la lucha contra el hambre) y menos “generacionales”. Este rasgo, positivo a nuestro parecer, tiende sin embargo a reducir aún más la visibilidad de los jóvenes como sector específico dentro del voluntariado.

El desarrollo del voluntariado juvenil en América Latina debiera contribuir a levantar el perfil de exposición pública de los jóvenes participando en organizaciones del voluntariado. La mayor visibilidad de los jóvenes voluntarios contribuiría a atraer a otros jóvenes, y a mejorar la percepción que los adultos tienen de las nuevas generaciones.

## **2.2 - Tipos de voluntariado juvenil**

A grandes rasgos, podríamos caracterizar la tipología del voluntariado juvenil en torno a tres grandes tipos:

- *VOLUNTARIADO JUVENIL “CLÁSICO”:* incluiría los movimientos y grupos juveniles nacionales o internacionales, tanto los de mayor tradición (Scouts, Guías, Pastoral de Juventud y otras juventudes religiosas) como las nuevas organizaciones en las que los jóvenes se integran en estructuras multigeneracionales (Greenpeace, Poder Ciudadano, Centro del Voluntariado del Uruguay, y otros). Dentro de este tipo de voluntariado incluiríamos también a los grupos y movimientos juveniles de base, surgidos más espontáneamente y con formas de organización más flexibles a nivel barrial o comunal.
- *CUERPOS DE SERVICIO JUVENIL,* ya sea estructurados desde gobiernos u ONGs: se caracterizan por ofrecer un tipo de servicio más estructurado que el del voluntariado clásico. Responderían más estrictamente a la definición de “Servicio Cívico”, ya que ofrecen puestos de servicio intensivo entre 6 meses y un año. Si bien es una forma de organización relativamente poco difundida y relativamente reciente, hay ya algunos exponentes muy significativos de este tipo de voluntariado juvenil, que se expresa en dos modalidades:
  - Cuerpos de profesionales jóvenes al servicio de demandas sociales, como en el caso de Servicio País (Chile)

- Cuerpos de jóvenes en situaciones de riesgo social: el servicio es en este caso planteado como parte de un camino de inclusión para jóvenes excluidos, como en el caso del Servicio Civil Voluntario (Brasil)
- APRENDIZAJE-SERVICIO y servicio comunitario promovido desde instituciones educativas u organizaciones juveniles.

Agrupamos en este tipo tanto a las actividades solidarias y de voluntariado realizadas por estudiantes pero desvinculadas del currículo académico, como al “aprendizaje-servicio”, la metodología pedagógica que promueve actividades estudiantiles solidarias, no sólo para atender necesidades de la comunidad, sino para mejorar la calidad del aprendizaje académico y la formación personal en valores, y promover una educación para la ciudadanía efectiva.

El aprendizaje-servicio, cuyo marco teórico y metodológico tuvo origen en los Estados Unidos, tardó en encontrar formulaciones didácticas adecuadas a la cultura escolar latinoamericana. Sin embargo, en la última década se han ido desarrollando modelos de aprendizaje-servicio más adaptados a la cultura regional, y las escuelas y Universidades que desarrollan proyectos de aprendizaje-servicio se está insertando naturalmente en movimientos sociales más vastos que promueven el desarrollo de la “sociedad civil”, la participación ciudadana y la cultura de la solidaridad.

El aprendizaje-servicio ha encontrado también espacio en el marco los procesos de reforma educativa desarrollados desde los años '90. Las demandas de renovación de modelos educativos demasiado aferrados a conceptos teóricos, la búsqueda de una mayor vinculación entre el sistema educativo y el mundo del trabajo, la urgencia por desarrollar una ciudadanía capaz de sostener los procesos de democratización, son otras tantas razones para el desarrollo del aprendizaje-servicio en Latinoamérica.

El servicio estudiantil y el aprendizaje-servicio se desarrollan actualmente:

- *En instituciones educativas:*
  - Requerimientos obligatorios de servicio en los sistemas educativos:
    - En la Educación Media: Costa Rica, Honduras, Santo Domingo y Venezuela.
    - En la Educación Superior: México-Costa Rica
  - Aprendizaje-servicio como política educativa no obligatoria: Argentina, Chile, Uruguay.
  - Promoción del voluntariado estudiantil:
    - “Extensión universitaria” promovida institucionalmente
    - Centros de Estudiantes
    - Voluntariado estudiantil promovido desde el Estado (Programa Faça Parte-Escola Solidaria-Brasil)
    - Voluntariado estudiantil promovido desde ONGs (Opción Colombia)
- *Aprendizaje-servicio en organizaciones de voluntariado juvenil:*
  - Voluntariado asociado a inserción y/o permanencia en el sistema educativo formal: Grupos de Estudio Comunitarios (Fundación SES-Argentina), Adopta un Herman@ (Chile)
  - Aprendizajes no-formales pero sistemáticos vinculados al voluntariado (Scouts, Guías, Pastoral de Juventud, etc.)

- Aprendizajes no formales insertos de hecho en las acciones de voluntariado (aprendizajes y desarrollo de capacidades de interrelación, gestión, comunicación, desarrollo y manejo de recursos, etc.)

(Para más ejemplos, consultar la tabla de experiencias relevadas)

### **3) Algunas cuestiones para orientar la discusión:**

3.1 - *¿Qué se necesita para optimizar el desarrollo del voluntariado juvenil en América Latina?*

- ¿Recursos económicos y humanos?
- ¿Intercambio de información y de experiencias?
- ¿Formación de dirigentes y jóvenes?
- ¿Investigaciones y publicaciones especializadas?
- ¿Asistencia técnica?
- ¿Otros?

3.2 - *Algunas propuestas orientativas abiertas a la discusión:*

Para desarrollar el voluntariado juvenil en América Latina se podrían generar o desarrollar las siguientes iniciativas:

- **RED DE ORGANIZACIONES LIDERES** para fortalecer recíprocamente esfuerzos locales y nacionales, y para hacer sinergia frente a organismos internacionales y donantes
  - ¿Quiénes son los interlocutores más válidos para generar una red en la que converjan las redes más significativas?
  - ¿Cómo identificar y hacer converger a los interlocutores que no han sido todavía contactados?
- **RED DE ESPECIALISTAS Y BIBLIOTECA VIRTUAL DE INVESTIGACIONES**
  - ¿Cuáles son los recursos ya existentes?
  - ¿Qué organizaciones pueden liderar el esfuerzo académico?
- **FORO DE INTERCAMBIO PERMANENTE DE INFORMACION SOBRE**
  - Encuentros
  - Eventos de capacitación
  - Fuentes de financiamiento